

Myrtia n° 16, 2001, pp. 5-31

'CLITEMNESTRA' MEJOR QUE 'CLITEMESTRA'

ANTONIO RUIZ DE ELVIRA

Universidad Complutense de Madrid*

Summary: In this paper the arguments are minutely examined which in the XIXth and XXth centuries have been alleged and maintained by a great number of scholars, some favouring the spelling 'Clytaemestra' without -v-, the others, on the contrary, the spelling 'Clytaemnestra' with -v-. The author proves that the latter spelling, vid. the one with -v-, is largely preferable.

Tesis fundamentales:

1. Ambas formas del nombre de la hermana de Helena y esposa de Agamenón son **de pareja antigüedad**: no es posible demostrar que una de las dos sea "más primitiva" que la otra.

2. Pero la forma con -v- es, con arrolladora evidencia, la homérica, y es ella, por tanto, la preferible si una de las dos lo es.

3. Las tesis que pretenden eliminar, por "más reciente", la forma con -v- son puros círculos viciosos, cuando no puros argumentos de autoridad sin verdadero fundamento.

4. De entre toda la bibliografía pertinente, el artículo de Patricia A. Marquardt es el trabajo que con mayor clarividencia expone los hechos y critica las teorías (curiosamente era [hasta la aparición, recentísima y que sólo ha llegado a mis manos cuando ya tenía yo prácticamente terminado el mío, del de Rosa-Araceli Santiago, sobre el cual hablo infra, en el párrafo final de este artículo mío] el más reciente publicado sobre el tema, lo que sólo de tarde en tarde sucede: en *Arethusa*, 25, 1992, pp. 241-254). Yo doy aquí un paso adelante en la misma línea; lo he conocido después de haber yo recorrido casi

* **Dirección para correspondencia:** Prof. A. Ruiz de Elvira. C/ Ministro Ibáñez Martín, 3, 4º dcha., 28015 Madrid (España).

toda la bibliografía anterior, y me ha maravillado que haya ella llegado antes que yo a, en parte, los mismos resultados (anticipados por mí, si bien sólo en cuanto a Κλυταιμνήστρα con -ν- en los códigos de Eurípides, y sin conocer yo todavía el artículo de Marquardt, en *Mitología clásica y música occidental*, p. 76).

Análisis:

5. El primer filólogo que se pronunció por la forma sin -n-, si bien sólo para el latín, *Clytemestra* (y *Clytaemestra*), fue Ritschl (*Opuscula philologica*, ed. Ribbeck, II, 1866-1879, pp. 497 s., 502 y 517). Pero fue Papageorgius [así, latinizado y en nominativo, en Teubner; Papageorgiou o Papageorg en otros lugares] el que, ya en Νέα Ἡμέρα, 1884, núm. 487, pero sobre todo en su tesis de 1885, y (tras nueva insistencia en *Berliner Philologische Wochenschrift*, 1886, pp. 291 s.) poco después en el aparato de su edición Teubner de los escolios de Sófocles, Lipsiae 1888, p. 106, ad schol. *El.* 95, dictaminó (un verdadero ukase filológico, que tuvo en seguida, y ha seguido teniendo hasta hoy, el más inesperado e increíble éxito, aunque no unanimidad ni mucho menos) que Κλυταιμνήστρα sin -ν- es la forma antigua y genuina (y, implícitamente, que Κλυταιμνήστρα con -ν- es una deformación "tardía" y rechazable). Y, en efecto, han sido muchos los filólogos que, desde entonces hasta hoy, sumisamente han admitido como artículo de fe esa pretensión de Papageorgius, aunque tampoco han faltado, ni mucho menos, los que de ningún modo la han admitido, pudiendo decirse que, antes de la aparición del brioso e inteligente artículo de la Marquardt, la cuestión estaba "en tablas". He aquí algunos de los que la admiten, con indicación, en su caso, de los que no la admiten:

Höfer (en el artículo 'Klytaimestra' del Roscher, de 1890 – 1894); Bethe (en el igualmente titulado del P.-W., de 1921); varios de los comentaristas y editores de Homero y de sus escolios: **no** Ludwich, ni Allen, ni Bérard, ni el Ameis-Hentze-Cauer, ni Stanford, ni Erbse, pero sí Leaf (no en el texto, pero sí en la nota a *Il.* I 113 en la 2ª edición), van Leeuwen, Mazon, von der Mühl, Chantraine-Collart, Kirk, West (St.); varios de los editores de Píndaro: Schroeder, Turyn, Puech, Bowra, Snell; varios de los editores de los tres trágicos y de sus escolios: Murray, Fraenkel, Page, Denniston-Page, Mazon; Dain-Mazon; Radt (en *Sophoclis Fragmenta*); Platnauer, Diggle; pero **no** Jebb, ni tampoco Pearson (ni en la *Electra* ni en sus *Sophoclis Fragmenta*), ni tampoco Schwartz en los escolios de Eurípides, en los cuales aparece Κλυταιμνήστρα con -ν- no menos de 7 veces; Dindorf – Mekler en la edición

de 1925 de Sófocles *Electra*, en el aparato: "v. 1368 κλυταιμήστρα L Wecklinus, cf. *Berl. Phil. Wochenschr.* 1884. 31/32" y "v. 1473 κλυταιμήστρα L. v. 1368 adn."; [Nauck en 1867, como los a él anteriores, tiene Κλυταιμνήστρα con -ν-, naturalmente, en Sophocles *Tragoediae*, Berolini 1867 (pero prefacio, y sin duda toda la edición, escritos en San Petersburgo: "Petropoli scribebam mense Sept. a. 1867"; poco tardó en salir a luz), *El.* vv. 1368 y 1473]; Kells, Sophocles *Electra*, Cambridge 1973: sin -ν- en vv. 1368 (con indicación, en el aparato, de ser lección privativa del código L) y 1473, y sin decir palabra, en el comentario, ni sobre esa forma, ni sobre la -ν-, que él, como casi todos los partidarios de la forma sin -ν-, utiliza sin embargo, como los de la forma con -ν-, en el inglés: "Clytaemnestra"; Lloyd-Jones et N.G.Wilson, Sophocles *Electra*, Oxford 1990: casi exactamente lo mismo que Kells; Schulze y Kretschmer, como veremos detalladamente infra, sobre todo en los párrafos 6, 10 y 11; Robert en la *Griechische Heldensage*, p. 1021, etc.; Schwyzler en la *Griechische Grammatik*, pp. 332 y 448; Chantraine en el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*; Frisk en el *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*.

Todos éstos (los nombrados como partidarios de la forma sin -ν-) han estado, o están, tan convencidos de que lo único correcto es Κλυταιμήστρα sin -ν-, que no han vacilado, los que son editores, en ponerlo así en sus textos, **contra los manuscritos**, y, a veces, o sin justificación alguna (así Denniston-Page y Diggle), como si no hubiese la menor duda de que yerran los manuscritos y los editores (tanto los anteriores a 1885 como los que no aceptan el ukase de Papageorgius), o sin más "justificación" que la pintoresca "Κλυταιμήστρα Schroeder", o, ni eso siquiera, "Κλυταιμνήστρα codd.", lo que viene a ser difícilmente tolerable, especialmente cuando corrigen *suo Marte* (así Merkelbach y West) hasta a Apolodoro III 10,6 para el fragmento 23(a), vv. 9 y 14, de **Hesiodo**, y a schol. *Or.* 249 para el 176. [No entra en esta apreciación el "Κλυταιμήστρα", sin -ν-, en vez del auténtico "Κλυταιμνήστρα", con -ν-, para Apolodoro *epit.* 6,23, en *Poetarum Epicorum Fragmenta*, edidit Bernabé, Teubner 1987, I, p. 95, app. ad lin. 17 de la *Crestomatia*, en el argumento de los *Nostos*: debe ser una mera errata, inducida por el "Κλυταιμήστρα", sin -ν- (sin aclaración alguna), de la propia *Crestomatia* en Severyns (aparece, por el contrario, "Κλυταιμνήστρα", con -ν-, en **Allen** p. 109, como, antes de 1885, en Kinkel p. 53, en Dübner p. 584, y en Dindorf p.XL del tomo I de su edición de los escolios a la *Iliada*), puesto que en p. 58 da bien el Κλυταιμνήστραν, con -ν-, de Apolodoro *epit.* 3.21 (y 22) en el fr. 23 de los *Cypria*.]

6. Y no sólo fue recibida en palmitas por muchos la pretensión de Papageorgius, sino que dio lugar hasta al más lanzado apasionamiento a su favor en persona tan ya entonces generalmente apreciada como Schulze (en 1896; tenía 33 años), que llegó a llamar "risible espectáculo" (*ein ergötzliches Schauspiel*) al hecho de que Ludwich siguiera defendiendo Κλυταιμνήστρα, con -ν-, en la *Odisea* (se referiría a la ed. Ludwich de la *Odisea*, Lipsiae 1889-91): así Schulze en su reseña (del libro de Kretschmer *Die griechischen Vaseninschriften...*, v. infra) en *Gött. Gel. Anz.*, 1896, pp. 228-256, reseña reproducida (por Schwyzer) en 1933, dentro del **enorme** volumen de los **pequeños** escritos de Schulze, presentado por Schwyzer (Director del Indogermanisches Seminar de Berlín) con frases de gran admiración hacia Schulze: Schulze, *Kleine Schriften*: pp. 697 y n. 3 ya en p. 698. En este último lugar se permite decir que "para **cualquiera que no sea Ludwich** es evidente que el autor de la etimología que relaciona Κλυταιμνήστρα [con -ν-] con μήδομαι **partió de** Κλυταιμήστρα [sin -ν-]..." ("Es ist **für jeden anderen als Ludwich** selbstverständlich, dass der Urheber dieser Etymologie [a saber, la que hace derivar Κλυταιμνήστρα (con -ν-) de μήδομαι, v. infra] von Κλυταιμήστρα [sin -ν-] ausging..."). Pero nada de eso es ni "evidente" como dice Schulze, ni tampoco ni siquiera aceptablemente plausible, como pronto veremos. Y ¡qué contraste con la admiración que hacia Ludwich muestra el gran Allen, en p. 269 del tomo I de su magnífica edición crítica de la *Iliada*, Oxonii 1931!

Hay que tomar algunas precauciones antes de aceptar sin más los torrentes de formas incontroladas y conjeturales, enredadas con las auténticas, que solía presentar Schulze (por eso le costó tanto trabajo a Leaf resumir, en su Apéndice D, pp. 590-598, de su segunda edición de la *Iliada* [prefacio fechado en 1899], la "enorme acumulación de material" de las *Quaestiones epicae* de Schulze, que Leaf admiraba sin embargo, aunque admitiendo que "much of it [de los infinitos detalles sugeridos por Schulze] **will doubtless be proved wrong**"). Y ello es así tanto en su poco posterior y también gigantesca *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (de 1904, reproducida en 1933), como en su anterior, famoso y citadísimo libro, antes mencionado, *Quaestiones epicae*, de 1892, en el que, por poner un ejemplo que, aunque indirectamente, no deja de afectar a nuestro tema como veremos, aparece (p. 467) el también curioso ukase de que *Hilaira* en Propercio I,2,16 **debe**, según él, escribirse *Helaira*, transcripción de Ἠλάειρα, y que la cantidad larga de las dos sílabas iniciales de ἦλαος y ἦλος acabó por propagarse al ἦλαειρα, epíteto de la Luna ('de manso resplandor'), y también de

la llama (pero este otro, como veremos, tiene breves las dos primeras sílabas, ι- y -λα-), en sendos fragmentos de Empédocles ap. Plut. *de facie...*, 920 C, y Simplicio (estos fragmentos de Empédocles los estudiaremos infra, parágrafo 11).

Ahora bien, Ἰλᾱίρᾱ, nombre de la Leucípide hermana de Febe (v. MC, pp.409 y 448, y últimamente en *Myrtia* 14, 1999, pp. 94 s.), está, no sólo en Apolodoro III 10,3 y III 11,2 (con varia lectio, insignificante, en este último pasaje, en genitivo, ἰλᾱίρᾱς y ἰλείρᾱς sin variante alguna en el otro), y asimismo en Pausanías II 22,5, IV 31,12, y III 16,1 (sin variante alguna en ninguno de los tres pasajes), sino ya, probablemente (v. infra, parágrafo 10), en Alcmán (fr. 8 en pap. Ox. 2389). En ese parágrafo 10 veremos todo esto más detalladamente.

7. El más decidido (después de Kretschmer y Schulze), propagandista, y el más influyente desde hace 50 años, de la forma Κλυταιμῆστρα sin -ν-, ha sido sin duda, apoyándose mucho en Schulze, el ilustre Fraenkel en pp. 52 s. de su imponente comentario al *Agamenón* de Esquilo (ad v. 84): reconociendo implícitamente, aunque de mala gana, que los testimonios manuscritos son sumamente deficientes para la forma sin -ν-, trata, sin embargo, de fundamentar esa forma por la "unanimidad" de *Clyt(a)emestra*, sin -n-, en latín (y ya veremos que esto dista mucho de ser así), así como por la etimología (la de μήδομαι, pero omitiendo la, tan significativa como implícita, que veremos, de μνάομαι, que no vale menos, sino más, por más antigua); cosas ambas que, según Fraenkel, demuestran que la intrusión de la -ν- en Κλυταιμῆστρα es un vicio de los manuscritos bizantinos (y en esto da Fraenkel un paso más que Schulze, que, en la citada n. 3 de p. 698, afirma que la "corrupción" Κλυταιμνήστρα "ist... schwerlich erst byzantinisch"). Veamos:

8. No hay en la crítica textual principios ni reglas que merezcan ese nombre. Hasta los más convencidos de que los hay, y hasta los más sacrificados y que han empleado larguísimos años en el examen genealógico de los manuscritos, se saltan a la torera todas las "reglas" tan pronto como encuentran una *lectio potior* aunque sea en el manuscrito más reciente y de menos prosapia. Y no hay dos *stemmata* iguales (para el mismo texto; cada nuevo editor propone uno nuevo, por lo menos en parte) ni, por tanto, en infinitos casos, seguridad alguna genealógica, ni, por otra parte, aunque la hubiera, y precisamente en los pocos casos en que la hay, esa seguridad va jamás más allá del "arquetipo", es decir, jamás llega al autógrafo (salvo en los poquísimos casos, **nunca** en la

Antigüedad, en que poseemos el autógrafo, como el de Eustacio *ad Il. et Od.*, o el de Planudes en la *Antología*), y nada garantiza por tanto.

El caso paradigmático por excelencia (entre miles de otros igualmente ilustrativos) es el del famoso ἀυτοκίνητον de un papiro del siglo II p. C., en Platón *Fedro*, 245 c, de ningún modo preferible (aunque no tuviéramos el *quod semper movetur* de Cicerón; y pese a Robin y otros) al venerable ἀεικίνητον de los códices medievales (v. p. XLIV de mi Introducción al *Menón*). Más datos: el papiro, publicado por Hunt en 1910 (en el tomo VII de los *Oxyrrhynchus Papyri*, p. 131), tiene αὐτ[οκ]εινητον en la columna, pero [αει]κεινητον en el margen derecho de la línea que termina en αὐ. Hunt en su comentario se muestra favorable a la admisión del ἀυτοκίνητον en el texto del *Fedro*, y aduce para ello el τὸ ἑαυτὸ κινεῖν [το ε[α]υτο κεινουν en el papiro, 5 líneas más abajo de esos αὐτοκεινητον - αεικεινητον], y, asimismo, el ἀυτοκίνητον de Hermías.

Ahora bien, Hermías (Hermías de Alejandría, s. V p. C.), en su comentario al *Fedro*, tiene ἀεικίνητον, sin variante alguna, y **dos veces**, en el lema (p. 108 Couvreur); y en cambio ἀυτοκίνητον muchas veces después (y, dos líneas antes, ἡ ἀυτοκινήσις; el comentario a todo el pasaje de ἡ ψυχὴ πᾶσα ἄθάνατος es muy extenso: ocupa las pp.102-114), **pero** esos ἀυτοκίνητον los tiene en el análisis de los silogismos contenidos en esa famosa demostración platónica de la inmortalidad del alma, y especialmente en el de las premisas del primer silogismo: "ἡ ψυχὴ ἀυτοκίνητος, τὸ ἀυτοκίνητον ἀεικίνητον, τὸ ἀεικίνητον ἄθάνατον". Esta última (que equivale a anticipación de la conclusión del primer silogismo), "que es la más importante porque abarca la totalidad del razonamiento, ὥς συνεκτικὴν τοῦ παντὸς λόγου, la coloca Platón en primer lugar", etc. etc.

El análisis es larguísimo, como digo, pero **Hackforth**, seguramente el mejor comentarista del *Fedro*, por su solidez **filosófica** unida a irreprochable competencia filológica, viene a usar, de hecho, para defender el ἀεικίνητον, en forma sumaria y esencial, la misma argumentación que Hermías utiliza para el análisis del pasaje: y es la defensa de Hackforth **la mejor**: v. especialmente su p. 65 (de la ed. de 1952): τὸ ἀεικίνητον ἄθάνατον es la premisa mayor, y tiene que ser un axioma (un ἔνδοξον), cosa que no es el τὸ ἀυτοκίνητον ἄθάνατον.

Así pues, en este pasaje del *Fedro*, valen más los manuscritos ocho, diez, trece siglos posteriores al papiro del *αυτοκινητον*, que este papiro. Y lo mismo ocurre en innumerables otros casos más o menos similares. Luego ni la antigüedad de una *lectio*, ni el ser *lectio difficilior*, ni la antigüedad, o la excelencia general, del documento que la contiene, ni criterio otro alguno, puede dar seguridad, y hay que **proceder caso por caso**, no siendo los principios, las reglas, los infinitísimos casuismos y probabilismos (con pretensiones normativas) de Havet, Quentin, Pasquali, Dain, Reynolds-Wilson, los millones de horas empleados en preparar los *stemmata*, etc. etc., sino meras **orientaciones** o consejos metodológicos, útiles sin duda en general, pero que se quiebran de hecho, y (precisamente en esta materia) porque **deben** quebrarse, dondequiera, y es frecuentísimo, que hay una *lectio* verdaderamente atractiva para el editor de un texto, o, mucho también, para el investigador al que sirve de firme escalón en la ascensión al mejor conocimiento de su materia.

Luego ni aun en el caso de que los documentos que abonan *Κλυταιμῆστρα* sin -ν- **valieran más**, cosa que está muy lejos de ser cierta, que los que abonan la forma con -ν-, ni aun entonces sería eso suficiente para preferir sin más aquella forma, y mucho menos aún para dogmatizar que es la más antigua. **Pero** es que son, además, más bien estos últimos, es decir, los que abonan la forma con -ν-, los que **valen más** si algunos valen más, como iremos viendo en los párrafos siguientes.

9. Si todo eso es así en la crítica codícea y papirológica, **no lo es menos** en la epigráfica, tanto en sentido estricto, como, muy en especial ahora para mi propósito, en el caso de los **nombres propios** que, en las **vasijas** con escenas iconográficas, aparecen escritos, indicando, o pretendiendo indicar, la identidad de los personajes representados. Para esos nombres epigráficos sigue siendo el mejor estudio de conjunto el, muy insuficiente por otra parte, que se contiene en el libro, de hace ya más de un siglo, y ya antes citado, de Kretschmer, *Die griechischen Vaseninschriften*, Gütersloh 1894, que es precisamente el libro en cuya reseña, hecha por Schulze en 1896, es donde aparecen las frases de Schulze que he comentado supra, párrafo 6.

Pues bien, bastaría ver, por ejemplo, algunas grotescas grafías de una de las más perfectas iconografías cerámicas, la, del pintor Mídias, del **rapto de las Leucípides por los Dióscuros**, en la famosa hidria del British Museum, del siglo V a.C., último cuarto, para desconfiar de cualquier pretendida fidelidad general de las inscripciones cerámicas a tradición ni pronunciación alguna, ni menos aún a norma ortográfica o etimológica alguna. Me refiero a las formas,

en dicha hidria. ΠΟΛΥΔΕΥΚΤΗΣ, ΚΑΣΣΤΑΡ y ΕΛΕΡΑ. Para la primera sugiere Kretschmer (*Gr. Vaseninschr.* núm. 192, p. 208) que quizá se trata de un simple *lapsus calami*, a partir de un erróneo Πολυδεκτης que pudo estar en la mente de Midias en lugar del auténtico Πολυδευκης. Es una posibilidad, pero ni es seguro ni, sobre todo, deja de ser una grafía que nada demuestra.

En ΚΑΣΣΤΑΡ tenemos ya dos faltas, la geminación de la Σ, y una Λ en vez de Ω, siendo así que, a pocos centímetros de ese ΚΑΣΣΤΑΡ, un poco a la derecha y por debajo, hay un ΠΕΙΘΩ, con una clarísima omega. ¿De nuevo *lapsus calami*, dos aquí? ¿Qué puede demostrar, ni para la antigüedad de esa forma, ni para la pronunciación, ni para la ortografía, ni para la dialectología, ni para nada, ese ΚΑΣΣΤΑΡ? Máxime cuando otros seis nombres (ΧΡΥΣΙΠΠΟΣ, ΑΓΑΥΗ, ΧΡΥΣΕΙΣ, ΑΦΡΟΔΙΤΗ, ΖΕΥΣ, ΕΡΙΦΥΛΗ [que es la Leucípide que, aquí en la hidria, aparece siendo raptada por Cástor, en vez de Hilaíra, que es la raptada por Cástor en (implícitamente) Apolodoro III 11,2], además del dicho nombre de ΠΕΙΘΩ, y el del propio pintor, ΜΕΙΔΙΑΣ) aparecen en esta hidria en formas absolutamente coincidentes con las de la tradición literaria codícea.

10. Veamos, por último, y con especial minuciosidad por el énfasis que en ella pusieron Schulze y Kretschmer, esa tercera forma chocante de la misma hidria, ΕΛΕΡΑ [que es la Leucípide que en la hidria (en vez de Febe implícitamente en Apolodoro III 11,2) aparece siendo raptada por Pólux], ΕΛΕΡΑ pues, por ΙΛΑΕΙΡΑ, y de la que algo hemos visto supra, parágrafo 6. En primer lugar, que 'Ιλαίρρα es anterior a ese ΕΛΕΡΑ, por lo menos en dos siglos, parece probable por el Ιλαειρα que probable resulta, como dije, y como vamos a ver ahora detalladamente, en el papiro 2389 de **Alcmán** (v. *Myrtia*, 14, 1999, p. 95). En efecto, aunque en el papiro falta precisamente Ιλαειρα, suplido conjeturalmente por Lobel, sí aparecen, en cambio, inmediatamente debajo de Φοιβη κα, estas dos palabras: ται απολλ, así:

Φοιβη κα

ται απολλ

que es muy probable que sean 'las hijas de Apolo', que es la versión, peculiar de los *Cypria*, y muy probablemente también aquí en Alcmán, que conocemos por Pausanias III 16.1 (cf. *Myrtia*, 14, 1999, pp. 94 s.). Si es así, podemos razonablemente admitir que estaría Ιλαειρα como está, sin variante alguna, en ese pasaje de Pausanias y en los otros dos que dije supra, parágrafo 6.

Y en segundo lugar, la propuesta etimológica, que también vimos, de Schulze para ese ΕΛΕΡΑ [y no, dicho sea de paso, *Elara* como pone Robert en

p. 315 de *Die gr. Heldensage*] es de lo menos aceptable, por pretender basarse en el, de hecho fantasmal, *telaria* (con variantes no menos fantasmales) de los manuscritos de Propertio, y, asimismo, en la no menos caprichosa (aunque gustosamente aceptada por Kretschmer, *ibid.* p. 208, núm. 193) etimología, también de Schulze, ἱλαρός de *ἐλαρός por influjo del presente ἱλάσκω (sic en Schulze y en Kretschmer, pero es ἱλάσκομαι), y con una -ε- "como ἱερός frente a ἱαρός" (esto último, sólo en Kretschmer, que parece dar a entender que ἱαρός es tan **anterior** a ἱερός como, según Schulze y él mismo, *ἐλαρός lo sería a ἱλαρός), siendo esos **supuestos** *ἐλαρός, y ἱαρός **como previo** a ἱερός, absolutamente **inexistentes**.

Lo es *ἐλαρός sin la más leve duda: ni Chantraine, ni aun el mismo Schwyzer con toda su inmensa admiración hacia Schulze, ninguno de los dos ha recogido ni citado en ningún sitio ese supuesto *ἐλαρός, a pesar de citar muchas veces, ambos, las dichas *Quaestiones epicae* de Schulze, 46 años anteriores al Schwyzer (*Gr. Gramm.*), y muchos más al Chantraine (*Dict. étym. l. gr.*). El *ἐλαρός de Schulze sólo reaparece en Kretschmer, y después en Frisk; pero en éste solo muy de pasada (en el *Gr. Etymol. Wörterb.*, Heidelberg 1957, p. 721), y remitiendo, **erróneamente**, al Ἑλλάειρα de schol. *Nem.* y de Steph. Byz., que Frisk cita como ἐλλάειρα, con espíritu áspero y como si fuera adjetivo, siendo en realidad, como pronto veremos, en ambos textos, Ἑλλάειρα(ν), nombre propio, y **explícitamente** referido, en ambos, a la hija de Leucipo, juntamente con su hermana Φοίβη; y con espíritu suave también en ambos.

Y añadiendo Frisk (ya en p. 722), pura conjetura suya, que el ἱλαός con -ᾱ- larga, y el ἱλάειρα del fr. 40 de Empédocles, también con -ᾱ- larga, deben ser formas eolizantes o dorizantes de ἱλεω", como νᾱός frente a νεῶς, o λᾱός frente a λεῶς.

Pero la etimología de ἱλαρός, y en general de todo el grupo de ἱλάσκομαι, sigue siendo **incierta** (Chantraine), y para ἱλλάειρα "on a pensé que... était un substitut de ἐλλάειρα": pero, obsérvese bien, de Ἑλλάειρα en realidad, por lo que he dicho y volveremos a ver pronto, y siempre con espíritu suave, y sin mencionar Chantraine, ni nadie a excepción de Kretschmer y Frisk, para nada, el famoso *ἐλαρός de Schulze.

11. Hay, sí, otras formas y ocurrencias de Ἑλλάειρα en las que, desde las *Qu. ep.* de Schulze, suelen hacerse fuertes los que siguen a Schulze, ya en

'*Helaíra', para después seguirle también sumisamente en 'Clitemestra' sin -n-. En primer lugar, por presentar, a **primera vista**, diversidad de cantidades, tanto en la ι- como en la -α-, el ἱλάειρα, adjetivo y epíteto, de la Luna en una ocasión, de la llama en otra, en **Empédocles**, en citas de sendos hexámetros suyos, en Plutarco el primero, en el *de facie... in orbe lunae* (περὶ τοῦ... προσώπου... τῆς σελήνης), 920 C, y en Simplicio el segundo, en *in Aristotelis Physica* (CAG), p. 331,3. Este último no ofrece dificultad métrica ni prosódica alguna:

ἡ δὲ / φλόξ ἱλά/ειρα μι/νυθαδι/της τύχε / γαίης

'pero la **llama mansa** ha recibido sólo un poco de tierra'.

La de Plutarco, en cambio, presenta las extrañísimas cantidades ī- larga y -ā- larga:

ἥλιος / ὀξυβε/λῆς ἡδ' / ἱλά/ειρα σε/λήνη

'el Sol de penetrante dardo y la apacible Luna'. No creo que a nadie se le ocurra comparar esas variaciones cuantitativas, en **distintos** versos, y sin motivación prosódica alguna, con el famoso Ἄρες Ἄρης de *Il.* V 31 y 455, ni tampoco con las abreviaciones en hiato, en posición débil, en κό/ρᾱ κόρᾱ, / ὥς de *AP* VI 280. y, en Teócrito, ἀπα/λωτέρᾱ / ἄρνός en XI 20, en el mismo verso en que está λευκοτέ/ρᾱ, y φια/ρωτέρᾱ/ ὄμφακος tras γαυροτέ/ρᾱ en ν 21, y κόρᾱ ἀνίκα en ν. 25 frente a κό/ρᾱ τινος del ν. 30, etc. etc. (v. *Emerita*, 37, 1969, p. 417), ni con el también famoso, en el mismo Teócrito, τᾱ / μῆ καλᾱ/ κάλᾱ πέ/φανται. No encuentro ni un solo caso en que la variación cuantitativa afecte a la vez a **dos** sílabas de la misma palabra como en esos ἱλᾱ- ἱλᾱ- de Empédocles.

Queda solo la pretensión de Schulze de comparar ese **absoluto hápax** que es ἱλάειρα con ī- y -ā- **largas**, con el adj. ἱλᾱος, con la ι- y la -α- largas, de unos pocos ejemplos en Homero, frente al usual ἱλᾱος con -ᾱ- breve, y jónico ἱλεως. Pero no son en absoluto comparables; habida cuenta de que **también**, insisto, en esos pocos ἱλᾱος con -ᾱ- larga. el cambio cuantitativo es **de una sola vocal** en la misma palabra (pues la ī- es siempre larga en ambas formas), y no de dos como en ese segundo ἱλάειρα de Empédocles, la pretensión de Schulze viene a ser un neto *obscurum per obscurius*, y no resulta aceptable.

Hilāĩrā en Propertio, y asimismo el otro ἡλάειρα de Empédocles, tienen breves las dos primeras sílabas; no parece dudoso que se relacionen con ἡλαρός; tanto ἡλαρός como sus derivados tienen la ἡ- **siempre** breve; y, aun siendo oscuro todo el grupo (así Chantaine, como hemos visto), de todo el análisis que precede podemos deducir como prácticamente seguro que si algún texto en el mundo necesita enmienda, ése es precisamente el segundo hexámetro de Empédocles, el citado por Plutarco.

Y, en efecto, figura habitualmente enmendado, aunque variamente, en las ediciones y comentarios, tanto de Plutarco como, consiguientemente, de Empédocles, y ello a partir de las "Annotationes" del grandioso Xilandro en su edición, de Basilea 1574, de los *Moralia* de Plutarco (precedida, también en Basilea, en 1570 y 1572, de su traducción latina de dichos *Moralia*); y reproducidas dichas "Annotationes", juntamente con dicha traducción latina, en las imponentes ediciones grecolatinas de todo Plutarco Francofurti 1599 y 1620, y Lutetiae Parisiorum 1624 (la de Rualdo, con la primera gran biografía de Plutarco, obra del propio Rualdo, y la tercera edición del *De fluviis* [por Maussac, que ya antes lo había editado, y no era tampoco el primero, a pesar de figurar así, "Liber de Fluviorum Montiumque nominibus, antehac non editus", en la portada de esta edición de Rualdo, como bien hizo observar Wyttenbach]; mientras la traducción latina, y las más importantes "Annotationes" a los *Moralia*, de esas tres grandes ediciones grecolatinas, son, como he dicho, de Xilandro, en cambio el texto griego, y unas pocas "Annotationes", son de la edición, también grecolatina, de todo Plutarco por Henricus Stephanus, Genevae 1572). Y vamos ya con las enmiendas al hexámetro de Empédocles.

Aparte del ὀξυβελῆς (por el inexistente ὀξυμελῆς de los dos mss., Parisini E y B, que son los únicos existentes del Περὶ τοῦ προσώπου... τῆς σελήνης), que es corrección de Turnebo (v. infra), común a todas las ediciones y comentarios desde la mencionada Stephaniana de 1572, y desde la latina, citada, de Xylander, Basileae 1570, común es también, y sobre todo, a todas ellas y ellos, poner ἡλάειρα (tomado de Hesiquio, v. infra), en vez del λάϊρα (o λάϊνα) de los dos códices (ἡ δὲ λάϊρα ο ἡ δὲ λάϊνα).

Común, asimismo, es poner ἡδ', o bien ἡ δ', en vez de ese ἡ δὲ de los dos códices. Pero el Diels-Kranz (fr. 40 de Empédocles, I p. 329, 11), precedido de las "Variae lectiones" de Turnebo en las citadas ediciones de 1599 y 1624 (v. infra), y, asimismo, de Wyttenbach (sólo en el texto, v. infra), y de las indicaciones de Dindorf y Emperius (en A. Emperius, *Opuscula philologica et*

Historica..., ed. F.G. Schneidewin, Göttingen 1847, p. 287), y seguido por Raingeard en su edición de 1935 del *De facie...* (pero también sólo en el texto), y por Pohlenz en su edición Teubner de 1955 (Plut. *Mor.* V 3, p. 32), **todos ellos**, pues, mantienen largas las dos sílabas ἱλᾱ-:

ἥλιος / ὀξυβε/λῆς ἡ δ' ἱλᾱ/ειρα σε/λήνη

así todos los citados menos Turnebo, para el que, de sus mencionadas "Variae lectiones", resulta:

ἥλιος/ ὀξυβε/λῆς ἡ/ δ' ἱλᾱ/ειρα σε/λήνη.

[Estas "Variae lectiones" de Turnebo (y de Vulcobio) quedaron incorporadas en las mencionadas ediciones plutarqueas completas y grecolatinas de 1599, 1620 y 1624, y las encontró, y comprobó de nuevo, mucho después, en 1935, el mencionado J. Raingeard (cf., sobre todo, p. 170 de su Comentario) en el libro signado Par. B.N. Rés. J. 94, que es un ejemplar de la Aldina de los *Moralia* (Ven. 1509) con abundantes notas manuscritas marginales. Y, dicho sea de paso, la mencionada edición de 1935 del *De facie...*, con traducción y comentario, de Raingeard es utilísima y excelente, como bien dice Ziegler, pese a los enormes errores y deficiencias que le atribuye Cherniss (en su edición de 1957, v. infra). quien, no obstante, ha tomado precisamente de Raingeard esas lecturas o "variae lectiones" de Turnebo.]

El Diels-Kranz intenta, en su aparato, "justificar" su mantenimiento de las dos sílabas largas iniciales de ese ἱλᾱ/ειρα, y lo intenta, ¿ cómo no ?, recurriendo a Schulze, a ese ἱλᾱος con las dos sílabas iniciales largas, tal como, según hemos visto, pretende Schulze fundamentarlas en p. 467 de sus *Qu. ep.*

Sin embargo, desde las "Annotationes" de Xilandro (en 1570, 1572 y 1574), hasta, en 1957, Cherniss en la también mencionada edición Loeb de Plutarco *Moralia* XII. 920 A – 999 B inclusive, son varios los editores de Plutarco que estiman necesario convertir el ἱλᾱ-, de la cita de Empédocles, en ἱλᾱ-. La **mejor enmienda**, con mucho, de esa cita plutarquea del hexámetro de Empédocles es la sugerida, aunque muy modestamente, precisamente por Xilandro: "Versum corrigere vix ausim, etsi fortasse pro ἡ δὲ scriptum fuit a poeta ἡ δ' αὖ"; y, inmediatamente a continuación, propone Xilandro, ya decididamente y sin la menor vacilación, el ἱλᾱ/ειρα: "sed pro λᾱίῖνα, minime dubium est, legendum esse ἱλᾱ/ειρα", fundamentándolo, muy bien, en cuatro

cosas: en Hesiquio, en el otro verso de Empédocles citado por Simplicio, en las Leucípides Febe e Hilaíra en Apolodoro (si bien hay que hacer notar que en la traducción latina misma de Xilandro lo que aparece, en las eds. de 1599 y 1624, es la errata *Hiladram*), y en la derivación de ἱλαρός. Resulta, pues, así el hexámetro en la propuesta de Xilandro:

ἥλιος/ ὀξυβε/λῆς ἡ δ' αὖ ἱλά/ειρα σε/λήνη.

Pues bien, esta propuesta de Xylander, por Wyttenbach aceptada con simpatía, no en el texto pero sí en su aparato ("Versus, siquidem integer suis modis a Plutarcho descriptus fuit, expletur Xylandri suspicione, ita ἡ δ' αὖ [así Wyttenbach, pero es ἡ δ' αὖ en las eds. de 1599 y 1624] ἱλά/ειρα σ."), y lo mismo, tampoco en el texto, pero sí en su comentario, por Raingeard, ha sido aceptada en el texto, por fin, por Cherniss en su mencionada edición Loeb de 1957, y muy bien:

ἥλιος/ ὀξυβε/λῆς ἡ δ' αὖ ἱλά/ειρα σε/λήνη.

El ἱλά/ειρα, en efecto, está, ante todo, en Hesiquio (ἱλά/ειρα σε/λήνη sin nada más: p. 359 Latte), pero también en el otro ἱλά/ειρα de Empédocles en Simplicio, que está así, y sin más variante que un ἱλά/ειρα, con espíritu suave, en tres códices del aparato, del propio Diels, en su edición de Simplicio, de 1882, en los *CAG*. Y fundamental para la enmienda es esa adición xilandrea de αὖ para resultar ἡ δ' αὖ en vez de ἡ δὲ [pero no tomándolo de Hesiquio como parece haber creído Diels en el Diels-Kranz; lo que Xilandro tomó de Hesiquio (y quizá también Turnebo y Vulcobio, que no nos dicen de dónde lo tomaron, o lo imaginaron) es el ἱλά/ειρα para el λά/ιρα o λά/ινα de los dos códices; en Hesiquio hay sólo ἱλά/ειρα σε/λήνη y absolutamente nada más; es confirmación, implícita y probabilísima, de la cita empedoclea de Plutarco, pero nada aclara sobre el hexámetro ni sobre cantidades].

Y, al añadir el αὖ, el espondeo ἱλά- se convierte, como está en el otro hexámetro de Empédocles, en la segunda mitad del dáctilo αὖ ἱλά-

ἥλιος / ὀξυβε/λῆς ἡ δ' / αὖ ἱλά/ειρα σε/λήνη.

De otras enmiendas, las hay que mantienen el ἱλά- con las dos breves, pero insertando un ἡδ', en vez de αὖ, entre ἡδ' y ἱλά/ειρα (así Purser); y, por el contrario, el texto de Pohlenz en Teubner 1955 (*Mor.* V 3, p. 32), aceptando

(como ya vimos) el ἡδ' en vez de ἡ δὲ, y el ἱλάειρα en vez de λάιρα, mantiene, quizá siguiendo también (como Diels-Kranz) a Schulze, el ἱλᾱ- con las dos largas:

ἥλιος / ὄξυβε/λῆς ἡδ' / ἱλᾱείρα Σε/λήνη,

con lo que esta lectura Teubner viene a ser, por no tomar para nada en cuenta el ἡ δ' αὖ de Xilandro –Wytttenbach– Raingeard, poco recomendable entre las lecturas de este hexámetro de Empédocles.

Pero aun hay más en Hilaíra: un Ἑλλάειρα (no mencionado por Schulze), en schol. *Nem.* X 112 a (Ἑλλάειραν), y en Esteban de Bizancio Ἐφιδνα, que parecería abonar la pretensión de Schulze; **no** la abona en realidad, puesto que lo que él pretende, y más aún, al parecer como dije, Kretschmer, es que ΕΛΕΡΑ y (Kretschmer) ἱαρός son las formas más antiguas, y eso es absolutamente indemostrable e inverosímil. Lo más a que llega Schwyzzer (en la *Gr. Gr.*, p. 482) es a decir que, muy anterior al cambio de -ᾱ- ática a -ῆ- **helenística** en μιαρός > μιερός, **o al revés**, es la **diferencia** entre el ἱερός (del jónico-ático y arcado-chipriota) y ἱαρός (del dórico y griego del Noroeste), pero **sin pronunciarse** él, en absoluto, sobre cronología relativa de una y otra forma. Y lo mismo cabe añadir para los muchos ἱερός, ἱρός, ἱρής, ἱερεύς ἱρεύς de Homero, y los también numerosos ἱρός del lesbio.

[Y, dicho sea de paso, y aunque sin referencia a esa variación ἱερός – ἱαρός, sino a la de cantidades en la ι-, ἱερός y ἱαρός, unas veces con ι-, otras con ῑ-, que también se da en este adjetivo y derivados, una muestra más de lo difícil que es admitir las propuestas de Schulze, la tenemos en Koster, *Traité de métrique...*, Leyde 1953 (2ª edición), p. 40: "... mais ses tentatives [las de Schulze y otros] aboutissent à des distinctions artificielles", añadiendo que en nada difiere, p.ej., en su valor adjetival, la ἱερός ἀκτὴ de Λ 631 (ἀλφίτου / ἱεροῦ / ἀκτὴν, en realidad : 'molienda de sacro trigo' Crespo; 'farinae sacrae fructum'; y de Hesiodo *Op.* 597 ἱερὸν ἀκτὴν), de las ἱεραὶ ἀλφαὶ (ἱεράς κατ' ἀλφῶς 'por las sagradas eras' Crespo) de E 499.]

Sí podría ese Ἑλλάειρα representar algo no muy lejano del ΕΛΕΡΑ de Midias (que está de nuevo en la escena de la otra cara de la hidria); pero no es seguro, pues en esa otra cara aparecen ΥΓΙΕΑ y ΙΠΠΟΘΩΝ, sin H ni espíritu, y por tanto no podemos saber si para Midias era Ἑ, o, por el contrario, Ἑ, con

lo que tanto el ΕΛΕΡΑ de Midias como el Ἑλλάειρα(ν) de schol. *Nem.* y de Steph. Byz. son formas divergentes, pero en modo alguno más antiguas, que el ἱλλάειρα de Empédocles (sin más variante, como he dicho, que, en tres códices, una ἱ-, en vez de ἱ-, en el otro hexámetro, el de φλόξ ἱλλάειρα), ni tampoco más antiguas que el probable Ἱλλάειρα de Alcmán, ni que el seguro ἱλλάειρα de Apolodoro y Pausanias, más el prácticamente seguro *Hilāĩrā* de Propertio.

En 'Leukippides' del P.-W., de 1925, considera Kroll **muy dudoso** que ese ΕΛΕΡΑ de Midias represente una tradición antigua.

Así pues, las formas, más o menos peculiares, que algunos nombres propios presentan, con más o menos frecuencia, en las vasijas cerámicas, **no necesariamente** demuestran mayor antigüedad ni genuinidad que las representadas por las codíceas. Y éste es precisamente el caso del ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ (o ΚΛΥΤΕΜΗΣΤΡΑ), sin -ν-, que en seguida vamos a ver en algunas de ellas.

12. En los núms.144-146, pp.168 s. de *Die gr. Vaseninschr.* registra Kretschmer las formas *ΑΓΑΜΕΜΜΩΝ (a partir de [en escritura de derecha a izquierda] .ΟΜΜΕΑ.Α), ΑΓΑΜΕΝΝΩΝ, y ΑΓΑΜΕΣΜΟΝ, pero nunca ΑΓΑΜΕΜΩΝ (salvo un *Memon* etrusco en *Mon. d.I.* IX 15), y nunca tampoco ningún otro paso de μν a μμ ni a μ ni a ν, lo que podría indicar, a lo sumo, que Κλυταιμῆστρα sin ν **no** procede de Κλυταιμνηστρα con ν, sino que es una forma meramente divergente de la forma con ν, sin que esa variedad, por sí sola, nos indique nada sobre cronología de la una y la otra.

Pero sí es cierto que en pp. 166 s. registra Kretschmer hasta nueve veces ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ, o ΚΛΥΤΑΙΜΕΣΤΡΑ, sin -ν- ambas formas, en vasijas (y una sola, con -N-, en un ánfora de Nápoles: ΚΛΥΤΕΜΝΕΣΤΡΑ, tachada de "moderna" por Heydemann, y, añadido yo, por Millingen, pero por "argumento" tan inaceptable como el de que ese nombre, y el de ΑΙΓΙΣΘΟΣ debajo, no corresponden a la escena pintada en el ánfora: "quae nomina, quum picturae non videantur convenire, pro subditiis habuit" [sc. Millingen]: se trata de la inscripción 8419 del *CIG*), lo que, unido a la etimología (v. infra, parágrafo 18) "de κλυτὸν y μήδομαι" del Etym. Magn., y al supuesto "predominio" en latín de la forma sin -n-, hace a Kretschmer ser el más convencido entusiasta del "Verdienst" de Papageorgius. Pero sin verdadero fundamento, como veremos pronto.

13. Hay también una 'Clitemestra' sin -ν-, **estrictamente epigráfica**, si bien **una sola**: ΚΛΥΤΕΜΗΣΤΡΑ (y no sólo sin -N-, sino con -E- en vez de -AI-; sobre este -αι-, como el de ἰθαγενής por ἰθαγενής, o en παλαιγενής, etc., v. Schwyzer *Gr. Gr.* p. 448: le parecen comparables porque Schwyzer acepta, ahí y en p. 332, la mencionada etimología, del Etym. Magn., de κλυτὰ μῆδεσσι): es CIG 6195 (línea 10), en un trozo de mármol encontrado en Ostia en 1824: inscripción editada en 1853, en el tomo III del CIG, por Franz "ex materia collecta ab Augusto Boeckhio", y, de nuevo, con algo más de comentario, con algunas lecturas diferentes, y con muy diferentes suplementos, por Kaibel, en *IG, Inscriptiones Italiae et Siciliae*, Berolini 1890, núm. 930.

Parece esta inscripción contener, en sus líneas 10-12, una breve enumeración de cuatro personajes mitológicos (en nominativo, y negando, quizá, relación alguna de los hechos de esos personajes con los hechos de la persona o personas a las que parece, por las líneas 1-9, estar dedicada la inscripción): Clitemnestra, Pirro y Polixena, y Tisbe. De Pirro aparece: 'de Pirro para con Polixena': ΠΥΡΡΟΥ ΠΡΟΣΠΟΛΥΞΕΝΗΝ, esto es, el sacrificio, muy probablemente, de Polixena consumado por Pirro (en Eurípides *Hécuba* 523 y 566 s., Ovidio *met.* XIII 455 y 475 s., Séneca *Tro.* [940-944], 1147, 1150 s., 1154 s., Quinto de Esmirna XIV 305 y 313 s., Servio *Aen.* III 321, y schol. Lyc. 323). De Tisbe solamente: 'no el amor de Tisbe y...': ΟΥ ΦΙΛΙΑ ΘΙΣΒΗΣ ΚΑΙΤ.

Y, por fin, aunque en primer lugar en esa línea 10, aparece Clitemnestra, si bien sin -n-, con sólo: 'no de Clitemestra la (¿impiedad?)':

ΟΥΚΛΥΤΕΜΗΣΤΡΑΣ ΑΣΕ

Así pues, sin -N- y con -E- en vez de -AI-. Y para el ΑΣΕ suple Franz ἄσέβημα; mejor quizá sería, por menos específico, ἄσέβεια, que es lo que suple Kaibel.

Propone éste también, y son propuestas atractivas, aunque no seguras, entender que quizá el autor de la inscripción (que podría ser un Aulo Atilio Artemas que aparece en nominativo, Α. ΑΤΕΙΛΙΟΣ ΑΡΤΕΜΑΣ, en la inscripción inmediatamente anterior, núm. 929), dedicada a dos mujeres, madre y esposa tal vez, hizo en ella constar que nada malo hicieron ellas jamás, y mucho bueno, tanto, que no merecieron mejor crédito ni Osiris ni Dioniso ni Meleagro, y que no se les puede comparar (οὐδὲ σύμβλητά ἐστιν en la

restitución de Kaibel) ni Clitemnestra, ni Pirro, ni Tisbe. Puesto que Pirro sí aparece en la inscripción como, según hemos visto, muy probablemente, el asesino de Polixena. su mención, juntamente con la de Clitemnestra, parece de lo menos adecuado, al lado de las de Tisbe, Osiris, Baco y Meleagro, y así lo hace constar Kaibel: "apta inepta, bona mala miscet, Penelopae (vel Alcestidis) pietatem cum Clytaemnestrae scelere componit, vanam potius doctrinam quam sentiendi veritatem sectatus".

Clytaemnestrae, pues, pone Kaibel en ese comentario suyo, con -n- (y con -ae-), siendo así que tanto en el epígrafe como en su transcripción pone él ΚΛΥΤΕΜΗΣΤΡΑΣ y Κλυτεμηστρας respectivamente, ambas sin -ν- (Franz lo mismo en el epígrafe, pero Κλυταιμ(ν)ηστρας en su transcripción, si bien, uno y otro, sin comentario alguno sobre esas grafías). [También Fraenkel, y casi todos los demás defensores de la forma sin -ν- en griego, y sin -n- en latín, la ponen siempre con -n- si la citan en inglés, francés, etc.]

14. Y ya es hora de ver detalladamente la situación en los *libri*. Hay un **único papiro** que tenga Κλυταιμήστρα sin -ν-: el P 30 Allen de la *Iliada*: *Oxyrrhynchus Papyri*, vol. IV, de 1903, núm. 748, p. 248, del siglo III p.C. Es un fragmento con solamente los finales de los versos 107-116 del canto I; p. 248:

(v. 113) Κ[ΛΥΤΑΙ]ΜΗΣΤΡΗΣ

Eso es todo lo que en el papiro hay del v. 113 (verso que reza:

οἱ κοὶ ἔχειν· καὶ γάρ βα Κλυταιμνήστρης προβέβουλα).

Pero no reproducen Grenfell y Hunt el papiro en lámina, y habría que verlo para estar seguros de que no se han dejado influir por Papageorgius, Kretschmer, Schulze y Höfer. Y llama también la atención que no aparezca **προβέβουλα en ese final**.

Y pasando ya a los códices de la *Iliada*, no hay **ni uno solo** que en el **texto** tenga Κλυταιμήστρα sin -ν-. Los defensores de esa forma citan siempre el Κλυταιμνήστρης del famoso código A (el descubierto por Villosion, Ven. Marc. 454 olim, hoy 822), pero esa diéresis encima de la -ν- nada seguro puede indicarnos, como no sea alguna duda, del copista o de su fuente, que viene a añadirse a los otros testimonios que hemos visto de la grafía sin -ν- (y cuyo

escaso valor también hemos visto), pero que, por todo ello, nada puede frente a la propia inclusión de esa -v- en el código A, y a su presencia en **todos** los demás manuscritos de la *Iliada*: 38 mss. en total son los que en su aparato consigna Allen, por él colacionados, y que tienen la forma Κλυταιμνήστρης con -v- en *Il.* I 113, única ocurrencia del nombre en todo el poema.

Añaden también los defensores de la forma sin -v- otros dos testimonios codíceos, pero **erróneo** el uno, y código que contiene los escolios a *Il.* I–VI 373, pero no el texto de Homero, el otro. El primero es nuestro Matritense B.N. 4841 (= 96 Iriarte, del siglo XV, copiado por Constantino Láscaris en Mesina en 1488), que figura en el aparato de Allen (ed. de 1931), a continuación del Κλυταιμνήστρης del papiro 30 que hemos visto, con la indicación *suprascriptum*, **como si** también ese ms. 4841 tuviera la forma sin -v-; **pero no es así**; lo que realmente tiene nuestro 4841, comprobado por mí, es κλυταιμνήστρας, con -v-, y con una η encima de la -α- de la sílaba final, y el *suprascriptum* de Allen en verdad se refiere **solamente** a esa η; el propio Allen lo incluye, más abajo en la misma página, entre los 38 manuscritos que tienen Κλυταιμνήστρης con -v-.

El segundo código es el Ve¹ de Allen, en su parte romana (v. *Silva...*, p. 58), pues la parte que está en nuestra B.N. (el cod. 4626) carece de los escolios a los cantos I–VI. Según Allen (tanto en el aparato de la edición de 1931 como en el de OCT), esa parte romana del código Ve¹ tendría, en el esolio a *Il.* I 113, κλυταιμνήστρης sin -v- y con -η- en la sílaba final. Pero, habida cuenta de lo que antes hemos visto (el poner Allen nuestro Matritense 4841 como testimonio de κλυταιμνήστρης sin -v-, cuando en realidad **sólo** lo es de κλυταιμνήστρας con -v- y con una η encima de la α de la última sílaba), nos hace dudar de que el Ve¹, mencionado a continuación, para la misma lectura, en el aparato de la edición de 1931, tenga verdaderamente también la forma sin -v- en el esolio a *Il.* I 113.

En cualquier caso, **Erbse**, que no ha hecho uso de ninguna de las dos partes de ese código Ve¹ en su edición de los escolios a la *Iliada*, para el esolio a I 113 menciona **exclusivamente** la forma con -v-, y dos veces: en el lema del Townleyano (v. *Silva...*, p. 57), y en el esolio del código A; este último está también, y como didimeo además, en la edición de Bekker, que tiene otro esolio más, que es, igualmente, también de A además de didimeo, y que, del mismo modo, tiene, también por su parte, Κλυταιμνήστρης y Κλυταιμνήστρα, con -v- las dos veces. Este último esolio, con su doble

Κλυταιμνήστρης: ἡ Κλυταιμνήστρα, está también en Erbse, si bien, por ser didimeo, suprimida la mayor parte del texto que sigue, y sustituida por la famosa raya horizontal (sobre la cual v. *Silva...*, pp. 57 s.).

Y más todavía: Κλυταιμνήστρα con -ν- está de nuevo en otros dos escolios a la *Iliada*, a saber, dos escolios a I 7: el Townleyano (tanto en Bekker como en Erbse), y otro en Bekker, pero no en Erbse (donde las líneas de este escolio en las que aparece Κλυταιμνήστρα [dos veces], con -ν-, están, del mismo modo que en el escolio didimeo al v. 113, suprimidas y sustituidas por la dichosa raya horizontal).

Así pues, tanto en la *Iliada* como en sus escolios la forma sin -ν- está tan precariamente atestiguada, que puede decirse que es prácticamente inexistente.

Del todo inexistente es, en todo caso, en la *Odisea* y en sus escolios, en donde **todos** los manuscritos tienen Κλυταιμνήστρη, con -ν-, en γ 266 (δῖα Κλυταιμνήστρη), λ 422 (τὴν κτεῖνε Κλυταιμνήστρη δολόμητις) y λ 439 (σοὶ δὲ Κλυταιμνήστρη δόλον ἤρτυε). Asimismo los escolios a γ 267 (Κλυταιμνήστρα, cuatro veces, en diversos casos), a λ 421 (ἵνα νοῶμεν ἐν τῇ σφαγῇ τὴν Κλυταιμνήστραν ὀνειδίζειν αὐτῷ τὰ περὶ τῆς Κασσάνδρας) y a λ 430 (ἐνιοὶ γὰρ γεγαμῆσθαι τὴν Κλυταιμνήστραν Ταντάλῳ). Y no aparece el nombre en papiro alguno de la *Odisea*.

Hay, sí, un Κλυταιμήστρα, sin -ν-, en tradición indirecta de λ 439, pero en el escolio a Sófocles *Oed.Col.* 71 del famoso códice Laurenciano 32,9 (el llamado Mediceo en Esquilo, y del que en seguida seguiré hablando). Pero esa grafía, aparte de ser, como pronto veremos, puramente peculiar del Laurenciano en vv. 1368 y 1473 de la *Electra* (pero dudosa esta última según el propio Fraenkel en p. 53), y en vv. 84, 245, 251 y 563 del *Agamenón*, más el v. 875 de las *Coéforos* (pero **no** en v. 116 de las *Euménides* como antes se decía: hasta ese reputado códice [M en Esquilo, L en Sófocles y en Apolonio de Rodas] tiene ahí en las *Euménides* Κλυταιμνήστρα con -ν-: así, a partir de Fraenkel p. 52, lo hace constar Page en su aparato; ya lo estaba en el de Murray), esa grafía, digo, del Laurenciano 32,9 es también sospechosa, en la cita de Homero *Odisea*, por poner Κλυταιμήστρα en vez de Κλυταιμνήστρη.

15. Y llegamos, por fin, a los trágicos, plato fuerte o principal bastión (juntamente con el "predominio" de *Clytaemestra* sin -n- en latín) de los defensores de Κλυταιμήστρα sin -ν-. Pues bien, de los mss. medievales hay

uno solo, el mencionado Laurenciano 32,9 de Sófocles y Esquilo (y de Apolonio de Rodas), que tiene Κλυταιμήστρα sin -ν- en los 8 versos de Sófocles y Esquilo que acabo de reseñar en el párrafo 14. Los demás manuscritos de Esquilo y de Sófocles, y **todos** los de Eurípides, tienen Κλυταιμνήστρα con -ν-. Y lo mismo los escolios de los tres.

¿Es tanto lo que vale ese Laurenciano, tanto tanto, que hay que despreciar el A y el Ve¹ de la *Iliada*, y **todos los demás** mss. de la *Iliada* y de la *Odisea*, y **todos los demás** mss. de los trágicos, que tienen, **todos**, Κλυταιμνήστρα con -ν-? Sobre todo, habida cuenta de que ni las inscripciones de vasijas, ni la única en piedra, demuestran de ningún modo, como hemos visto, mayor antigüedad, sino mera divergencia, de la forma sin -ν-.

Preferir por sistema el Laurenciano 32,9, despreciando el Véneto Marciano más famoso de Homero, y despreciando los demás mss. de los trágicos, es un puro círculo vicioso o impositivo prejuicio, muy parecido al de Housman prefiriendo los mss. latinos que tienen 'Procne' a los que tienen 'Progne', como demostré en *MC* pp. 364 s.

Tanto Fraenkel como Kirk **ignoran** (o proceden como si los ignorasen) tanto el Κλυταιμήστρης sin -ν- (dudoso, por otra parte, como hemos visto en el párrafo 14) del código Ve¹ (el más antiguo manuscrito medieval de los escolios de Homero [juntamente, para los escolios de los cantos H 89 – Ω, con nuestro Matritense B.N. 4626: Allen en ed. *II.* de 1931, I p. 180]), como, **sobre todo**, el Κλυταιμνήστρας, con -ν- y con una η encima de la α de la última sílaba, de nuestro Matritense B.N. 4841, que, como vimos, está mal citado en el aparato de Allen ed. de 1931, p. 7. Resulta, por tanto, evidente que lo de la forma sin -ν- "now accepted in Attic tragedy" de Kirk (en su comentario a *II.* I 113) es, ciertamente, así, mayoritariamente, pero, **no menos**, que **esa aceptación carece de fundamento**.

Es, **por lo menos**, tan inseguro que "primitivamente" fuese Κλυταιμήστρα sin -ν- como que fuese Κλυταιμνηστρα con -ν-, **tanto en los trágicos como en Homero**.

16. Queda por ver todavía un Κλυταιμ<ν>ήστραν en la edición de **Filodemo**, *volumina rhetorica*, por Sudhaus, vol. I, Lipsiae 1892, p. 217, tomándolo de un papiro de Herculano (coll. I, vol 11,2, pp. 49-139; y de su apógrafo oxoniense. II pp. 1-45): habla Filodemo de los "retóricos sofistas" que

presentan como modelos a los peores personajes de la mitología minimizando en cambio a los héroes de verdad, como cuando ponen a Clitemnestra por encima de Penélope, y a Paris por encima de Héctor: ἐν ταῖς συμβλήσεσιν Πενελόπης Κλυταιμ<ν>ήστραν (προκρίνοντες)... ἀφανίζουσι τὰς ἀρετὰς τῶν ἀγαθῶν.

Como no hay nota alguna de Sudhaus sobre esa <ν> que al parecer ha añadido él, este testimonio resulta dudoso y poco convincente, aunque no hay inconveniente en tenerlo en cuenta, en esa calidad, junto a los de las vasijas y al del papiro P 30 de Homero.

17. Y ya es hora también, por otra parte, de hablar de *Clytaemestra*, o *Clytemestra*, sin -n- en ambos casos, **en latín**, que es, como dije, un nuevo bastión, muy apreciado y mimado por los defensores de la forma sin -ν-, aparte de haber sido por ahí por donde empezó, como dije al principio, en la pretensión de Ritschl, todo el movimiento de ukases a favor de esa forma.

Pero la primera ocurrencia de esa forma está ya en Livio Andronico, y, ya entonces, prácticamente con toda seguridad, por **necesidad métrica**, cosa que **jamás hemos visto que ocurra en griego** en Κλυταιμήστρα **ni en** Κλυτεμήστρα. En efecto, el pasaje de Livio Andronico es, en Nonio I p.185,32 Lindsay: "*IUXTIM pro iuxta. Sisenna ... Livius Aegistho*

*in se/des con/locat/ se re/gias,
Clytaemes/tra iux/tim, ter/tias/ natae oc/cupant".*

Son, como se ve, senarios (y trimetros a la vez, al no tener, por casualidad, ningún pie irracional en sede par), y Livio necesitaba ahí dos sílabas breves para el anapesto primero, para lo cual tenía que suprimir la -n- de la tercera sílaba, así como medir breve ese diptongo -ae- [sobre esto último, bien, Biville, *Les emprunts...*, pp. 28, 40, 399 y 463], procedimientos, ambos, que en situación semejante, y para lo mismo, reaparecen, con la grafía -e- en vez de -ae-, seis siglos después, en **Ausonio**: XVII (Schenkl). *Epitaphia* 2,4:

*Rex re/gum Atri/des, fra/ternae / coniugis / ultor,
oppeti/i mani/bus // coniugis / ipse me/ae.
Quid pro/dest Hele/nes rap/tum pu/nisse do/lentem
vindicem a/dulteri/i // cum **Clyte/mestra** ne/cet ?*

[En Nonio escribió Ritschl *Clutemestra*, y lo mismo su fidelísimo seguidor y editor Ribbeck; Diehl tiene *Clytemestra*, Warmington *Clutaemestra*, y Lindsay, por fin, a quien sigo, *Clytaemestra*.]

Entre Livio Andronico y Ausonio transcurren cerca de seis siglos, y en la transmisión manuscrita de Cicerón (*de invent.* I 31, *de fato* 34, *de off.* I 114, *ad fam.* VII 1,2), de Propertio III 19,19 y IV 7,57, de la ovidiana *Nux* 26, de Juvenal VI 656, de Celio Rufo (en Quintiliano VIII 6,52 = *Oratorum Romanorum fragmenta* Malcovati p. 486, 23), y de Higino *fab.* (siempre *Clytemnestra* en la 1ª edición de Micilo; siempre *Clytaemnestra* en la 2ª edición; con -n- en ambas siempre), alternan los *Clytemestra* y *Clytaemestra*, sin -n-, con los *Clytemnestra* y *Clytaemnestra*, con -n-, sin más "predominio" de la forma sin -n- que el que resulta de la sistemática preferencia que **algunos** de los editores de esos textos dan a los mss. que tienen las formas sin -n-, pero que ni es en modo alguno exclusividad en el conjunto de los mss., ni tampoco es suficiente, por tanto, para admitirla como la única genuina en latín.

Y lo mismo ocurre en Servio *Aen.* III 331, IV 471, VII 631 (de Casio Hemina, pero es aquí otra persona y no la esposa de Agamenón), VIII 130, XI 268, pasajes en cuyos aparatos apenas aparece alguna indicación de Thilo (influidísimo por Ritschl), como, en XI 268, "clymestram F" [el código Floriacense], dos veces, y "clytemestram F" en VIII 130, y "clitemastram F" en IV 471, y "climastra F" en III 331, como si no hubiese otros testimonios.

Del mismo modo en **Propertio**: en el aparato del Butler-Barber la remisión a Papageorgius, como si fuese autoridad infalible, aparece como algo que zanjase definitivamente toda duda; en los de Phillimore y Purser no hay palabra alguna sobre el tema; y el Schuster-Dornseiff, a su vez, se limita a remitir al Butler-Barber.

En **Juvenal** los grandes Labriolle y Villeneuve ponen *Clytemnestram*, con -n-, en el texto de VI 656, y mencionan en el aparato, junto a la lectura *clytemestram*, sin -n-, del Montepessulanus, un *clytemenstram*, del Urbinas 661, del siglo XI, en donde es facilísimo que haya habido metátesis de la -n-.

En el v.26 de la *Nux*

ista Cly/taemes/ tra // digna que/rela fu/it.

en donde la forma sin -n- parece mayoritaria en los mss., menciona, sin embargo, Lenz, en su edición Paravia de 1952, un *clitemnestra* con -n- de los códices Palatinus 910 y Laurentianus 36,2; y un *clytemnestra*, también con -n-, de los códices Ven. Marc. 98,3, Oxon. Bodl. 1,18, Lond. Mus. Brit. 987, y de la princeps (Bononiae 1471).

En el *de officiis* I 114 da Testard *Clytemnestram* con -n- en el texto de su edición de 1965, a pesar de las formas sin -n- que ofrece Atzert en el aparato de su edición Teubner de 1952. En *ad fam.* VII 1,2 encontramos un *clitemenstra*, del codex Harleianus 2773, del siglo XII, con la misma posible y fácil metátesis que en el Urbinas de Juvenal.

Y tengo la firme esperanza de que, a estas alturas de fin de siglo y de milenio, a nadie se le ocurrirá reprocharme el no hacer ya el menor uso del desacreditadísimo "principio" *recentiores ergo deteriores*.

¿Dónde está, pues, ese "universal testimony of Latin" que dice Fraenkel en la mencionada p. 52 de su comentario al *Agamenón*? **En ninguna parte:** no hay tal universalidad ni unanimidad, sino formas con -n-, más o menos tantas como las sin -n-, tanto en manuscritos como en ediciones.

Y en las formas sin -n- en latín ha podido influir también el hecho de que, mientras en nombres no griegos no es rara la secuencia -mn- (*Vertumnus*, *Pilumnus*, *Clitumnus*, *Picumnus*, como *autumnus*), en cambio *Hypermestra* (que en griego es **casi siempre** Ὑπερμνήστρα con -ν-, como Ἀῆμνος, Μνημοσύνη, Πολύμνια, Ἀγαμέμνων [éste sí siempre con -mn- también en latín], y ἀπάλαμνος, νώνυμος, παλαμναῖος [¿también ἀπάλαμος, νώνυμος, *παλαμαῖος, tendrían que ser, según Fraenkel etc., más primitivos y genuinos que las formas con -ν-?]), *Hypermestra*, digo, en latín la tenemos sin -n- en Ovidio *Her.* XIV passim, Propertio IV 7,63, Higino *fab.* 168 etc., Servio *Aen.* X 497.

Y hay todavía un *Cliteministra*, contenido, entre otras "dictiones aliquot obsoletioris antiquitatis", en el manuscrito, de las *Notae Romanorum veterum...* (las entre nosotros llamadas *Notas tironianas*), que Pistorius proporcionó a Gruter, y que éste utilizó, juntamente con otro suyo, en su edición príncipe de 1603 "quibus litera verbum fecit Tulli Tyronis Ciceronis liberti, et Annaei Senecae: Erutae nunc primum e bibliotaphiis editaeque a Jano Grutero". Y publicado, después, ese *Cliteministra*, juntamente con otros casos de epéntesis vocálica (*Nimifagoras* [por *Nymphagoras*], *Theominastus* [por

Theomnestus], Theoparastus [por Theophrastus]), tomándolos de la edición Amstelodami 1707 de las famosas *Inscriptiones* de Gruter (*Inscriptiones antiquae totius orbis Romani...*, Francofurti 1603), por W. Schmitz en *Rh.Mus.* 18, 1863, p. 146.

Por poca "antigüedad obsoleta" que quiera concederse a ese *Cliteministra*, no parece dudoso que es otro buen testimonio de la **originaria** presencia de la -n- en la transcripción latina de Κλυταιμνήστρα.

18. La última de las armas favoritas de los amantes de Κλυταιμνήστρα sin -ν- es la **etimología**: por el παρά τὸ κλυτόν, ὃ σημαίνει τὸ ἐνδοξόν, καὶ τὸ μῆδω [esto es, como bien dice Fraenkel, μῆδομαι], τὸ φροντίζω, γίνεται Κλυτομνήστρα, τουτέστι ἡ ἐνδοξὰ φροντίζουσα. τροπή τοῦ ο εἰς α, καὶ προσθέσει τοῦ ι, γίνεται Κλυταιμνήστρα (siempre con la -ν-) del *Etimológico Magno*, 521,17. ¿Y por qué prescinden del κλυταιμνήσαι, con -ν-, del *Etymologicum Gudianum*, 390,58 (línea 52: μῆδω, τὸ μῆ ἦτα· ὅτι μέδων ἐστί, καὶ ἐκτάσει τοῦ ε εἰς η. ... línea 58: καὶ κλυταιμνήσαι, καὶ Προμηθεύς)? Este mismo *Etymologicum Gudianum* tiene también la etimología del *Etymologicum Magnum*, y también siempre con la -ν-: p. 329,15: Κλυταιμνήστρα, παρά τὸ κλυτός καὶ τὸ μῆδω, τὸ φροντίζω γίνεται κλυτομνήστρα, ἡ ἐνδοξὰ φροντίζουσα, καὶ τροπή τοῦ ο εἰς α καὶ πλεονασμῶ τοῦ ι Κλυταιμνήστρα. ¿Green también que primero fue Κλυτομήστρα? No lo he visto en ningún sitio. ¿Por qué, entonces, hacen caso del μῆδω, y no de esa supuesta -ο- convertida primero en -α- y después en -αι-, y como si no fuera posible también una **originaria** -ν- dentro de ese fantasmal μῆδω para formar el nombre propio?

Tales **intentos** etimológicos nada demuestran, como nada, igualmente, el οἶον δὴ καὶ κείνη ἐμήσατο ἔργον ἀεικής de λ 429, el τί ποτε μῆδεται... μέγ'... μῆδεται κακόν de *Agam.* 1100 y 1102, o el ἐπ' ἀνδρὶ τὸτ' ἐμήσατο στύγος de *Choeph.* 991. Ni aun tampoco que haya ese intento etimológico, ni siquiera en Esquilo; el propio Fraenkel así lo asegura: p. 499 [ad v. 1102]: "There is no reason to suppose... that in μῆδεται any reference is intended to the etymology of Κλυταιμνήστρα (cf. on 84) which was accepted by the grammarians in later antiquity". Puede haber una mínima alusión etimológica en el mencionado v. 429 de λ, pero también, contrariamente, en la referencia, con μν-, a Clitemnēstra en α 36, como en las del propio nombre de Ulises, que indican un cierto gusto en la *Odisea* por asociaciones etimológicas, pero con clara

preferencia, para Clitemnestra, como ha demostrado Patricia Marquardt (v. infra, párrafo 20), por la de ‘renombrada por haber sido pretendida por muchos’.

Pero es que, por otra parte, todavía hay otra etimología interesantísima, con -ν-, a saber, la implícita en el tormentoso pasaje lírico ἄ μναστευθεῖς ἔξ Ἑλλάνων, v. 208 de la *Ifigenia entre los Tauros* (cf. CFC 23, 1989, p. 32), que, si se refiere a Clitemnestra como es lo obvio tal como está en los mss., es etimología claramente referida, a su vez, al verbo μνηστεύω (de μνάομαι), ‘pretender en matrimonio’ (con la -α- dórica en el participio μναστευθεῖς); verso, o colon, ese 208, que Escalígero propuso cambiar de sitio, post v. 220, ¡sólo por evitar el hiato de θεαὶ, con que termina el precedente v. 207, con el ἄ que da comienzo a este v. 208! Nadie se ha atrevido a sostener después que esa evitación sea **suficiente** para ese cambio de sitio (y, aun así, lo ha hecho, por ejemplo, el ilustre Grégoire; pero Diggle en *Studies on the Text of Euripides*, Oxford 1981, p. 96, **no** rechaza el hiato entre vv. 207 y 208 [aunque en su edición, de ese mismo año, no se ha atrevido a no seguir a Escalígero y a Grégoire, y pone el v. 208 tras el v. 220, sin más justificación, en su aparato, que la de haberlo así trasladado Escalígero]); otros, desde Elmsley en 1818, ponen τῷ μναστευθεῖσά ῥε, o ponen, con Paley, Badham e England, el v. 209 antes del 208.

Nada de eso hace falta para nada, y no han faltado tampoco los defensores del v. 208, tal como está, y en su sitio, y referido a Clitemnestra (circunscrita en vv. 210 y 213): ‘la pretendida en matrimonio por Grecia’: así lo sugiere Postgate, y así lo acepta Delcourt-Courvers: “dont tous les Grecs avaient brigué la main”, a partir, lo de ‘todos los griegos’, precisamente, del primer elemento del nombre, Κλυται-, “celle qui eut des prétendants célèbres”, como, lo de ‘pretendientes’, del μναστευθεῖς, de μνηστεύω, con su permanente -ν-, en esa etimología, claramente implícita, del segundo elemento, -μνηστρα, de Κλυταιμνήστρα.

Puestos a etimologizar, es mucho más atractivo este μναστευθεῖς, y tiene la ventaja de no necesitar enmienda alguna para mantener la -ν-, ni trasposición alguna para referirse a la hija de Leda que dio a luz a Ifigenia: ἄ μναστευθεῖς [Clitemnestra]... ἄν πρωτόγονον [a mí, esto es, a Ifigenia] Λήδας ἄ τλάμων κούρα [de nuevo Clitemnestra] ἔτεκεν. [Para el relativo ἄν detrás del sujeto ἄ μναστευθεῖς, y delante del verbo ἔτεκεν, tenemos, indicada por Postgate, una construcción **igual**, que a nadie parece haber chocado, en la *Helena*, vv. 317 s:

ἐλθοῦς' εἰς οἴκους, ἢ τὰ πάντ' ἐπίσταται, τῆς ποντίας Νηρηΐδος ἐκγόνου
κόρης, πυθοῦ.]

Así también Stoessl (en la Artemis Verlag, hrsggb. von W. Rüegg, 1968):

Denn als Erstgebornes im Frauengemach
Hat die Tochter der Leda, die Arme,
Um welche ganz Griechenland einst sie bewarb,
Zu schlimpflichen Tod durch den Vater
Mich geboren.

De una tragedia de Sófocles titulada ΚΛΥΤΑΙΜΝΗΣΤΡΑ el **único** testimonio (según Radt, *TrGF* 4, Göttingen 1977, p. 315), que es el del gramático Erotiano, del siglo I p. C., da esa forma con -N-.

Merkelbach en 1969 (2ª edición de *Untersuchungen zur Odyssee*) **sigue diciendo**, p. 237 (Nachträge [1951] zu S. 49, para γ 262-275), lo mismo que en 1951, que es lo **contrario** de lo que, como vimos, **hace** en 1967 (con West) en los fragmentos 23 y 176 de Hesiodo: p. 237: "Ich habe mich **mit Absicht** für die Schreibung **mit n** entschieden, gegen das Zeugnis des Aischylos... Die Namenform **mit n ist wahrscheinlicher**, weil eine Vorausweisung auf die Ehe mit einem angesehenen Mann, welche **in dieser Form liegt**, besser zu den anderen Heroinnenamen passt".

También Cauer, en *Grundfragen der Homerkritik*, 2ª edición, Leipzig 1909, p. 30 (y ya antes, en alguna medida, en *WklPh* 1895, p. 1165; y contradicho, como era de esperar, por Kretschmer en *Glotta* III 1910, p. 330, en reseña de Stolz, *Agamemnon und Klytaimnestra*), se inclinó por la forma con -ν-, y precisamente basándose en el v. 208 de la *IT* que hemos visto detalladamente, y al que le guió Bruhn en su Introducción, de 1894, p. 49, a la *Electra* de Sófocles.

19. Más datos, ya antes indicados: ¿son también más "primitivos" el inexistente *παλαμαῖος que παλαμναῖος, o los existentes ἀπάλαμος y νώνυμος que ἀπάλαμνος y νώνυμνος? Ni el menor indicio hay de nada de eso, y mucho menos, si cabe, de que las formas con -ν- sean erróneas, o "bizantinas", como pretenden, muy a la ligera según hemos visto con todo detalle, los impugnadores de la forma con -ν-.

20. Finalmente: la Marquardt, a lo largo de todo su precioso artículo de *Arethusa* 25, 1992, pp. 241-254, pero sobre todo en esta última página, demuestra cumplidamente que en la *Odisea* es mucho más probable que sea la etimología querida, o intuida, por Homero para Κλυταιμνήστρη la de 'digna de ser pretendida', o bien 'renombrada por haber sido pretendida por muchos', que la de 'renombrada por su talento', por ser aquella primera etimología la que mejor expresa el fuerte contraste, clarísimo y enérgico, en los arriba citados pasajes de la *Odisea* (y en la *Telemaquia*, y en la *nekuia* del canto XXIV además de la del XI) entre la infidelidad de Clitemnestra y la fidelidad de Penélope.

El trabajo de la Marquardt, pues, que utiliza inteligentemente la mayor parte de la bibliografía que arriba he estudiado y analizado yo pormenorizadamente, se centra, sobre todo, y muy felizmente (para emplear el mismo adverbio que, en forma adjetival, emplea la autora para la grafía con -v- de la *Odisea*, en el título de su artículo), en el análisis, verdaderamente modélico, de la mente de Homero en los pasajes de la *Odisea* referentes, con y sin el nombre de Clitemnestra, a la infiel y traidora esposa de Agamenón, y llega, muy plausiblemente, y por la vía literaria y contextual, a la más decidida preferencia, como yo, y antes que yo en el presente trabajo, por la forma con -v-.

Por último, Rosa-Araceli Santiago (en un artículo más reciente que el de la Marquardt, pero que sólo ha llegado a mis manos cuando ya tenía yo casi terminado el mío: en pp. 351-370 del libro colectivo *El teatro, eina Política*) ha analizado, por su parte y de nuevo, el personaje de Clitemnestra, en línea no discordante de la de Patricia Marquardt (por ella citada con gran elogio), pero, dando un paso más, llega a pensar que la forma con -v- es más antigua que la sin -v-; esta última habría surgido del mayor protagonismo de Clitemnestra que se advierte, en clara progresión, entre Homero y los trágicos. Verdadero giro copernicano, respecto de las tesis de Kretschmer-Schulze-Fraenkel, esta propuesta me resulta simpática y sugestiva, aunque yo no llegué a afirmar tanto.